



Ciudad Real, donde remansa el agua

Descubre un rincón de la geografía española en el que literatura y teatro, magia y tradición, cultura y gastronomía comparten protagonismo con lagunas infinitas, inesperadas cascadas y espectaculares espacios naturales donde la vida despierta cada día al arrullo del agua.

Viajar al corazón de España y saborear la quintaesencia manchega pasa por recorrer a fondo la provincia de Ciudad Real. La mejor opción es hacerlo en coche, para descubrir con calma todos los puntos de interés de un destino muy completo, que conjuga naturaleza, cultura, gastronomía y fiestas singulares con el reclamo sempiterno del Quijote y sus molinos.

Este año el viajero cuenta, además, con un pretexto inmejorable. El agua ha vuelto al Parque

Nacional de las Tablas de Daimiel, despertando de su letargo a este maravilloso humedal que hasta hace sólo unos meses estaba en grave peligro.

Las abundantes lluvias de los meses de invierno y primavera, tras años de sequía, y los trasvases extraordinarios de la cuenca del Tajo han permitido que la vida vuelva a esta Reserva de la Biosfera, de importancia internacional. El parque de Las Tablas está compuesto por casi 2.000 hectáreas de humedales,



Dos estampas del Parque Natural de Las Tablas de Daimiel, un humedal de cerca de 2.000 hectáreas que da cobijo a cientos de aves acuáticas.

estratégicamente situadas en las rutas migratorias de miles de aves y desde hace muchos años han sido utilizadas como zona de reposo. Incluso muchas de estas aves escogen esta zona para pasar el invierno.

Caminar sobre el agua
Por todo ello, visitar Las Tablas es

una experiencia que el viajero no debe perderse. El paseo circular de la Isla del Pan, el recorrido más espectacular de las tres sendas señalizadas para recorrer el parque, discurre a través de dos kilómetros y medio bordeando bosques de tayares sobre pasarelas de madera que casi besan las aguas. Una gran variedad de aves acuáticas



pueblan la zona. Entre las más adaptadas al agua se encuentran el somormujo lavanco, el zampullín común y el zampullín cuellinegro. Garzas, garcillas, martinets y todo tipo de anátidas ibéricas se pueden observar dependiendo de la época en la que visitemos el parque, pues la naturaleza en el parque cambia al ritmo de las estaciones. Entre masiega, carrizo, enea, juncos y limonios se desenvuelve la vida. El mejor momento para avistar a los habitantes del Parque de Las Tablas es la primera hora de la mañana, cuando la afluencia de público es menor y sobre las aguas reina el silencio. Las primeras luces del día embellecen las fotografías y el viajero no olvidará fácilmente la panorámica desde la torre de Prado Ancho.

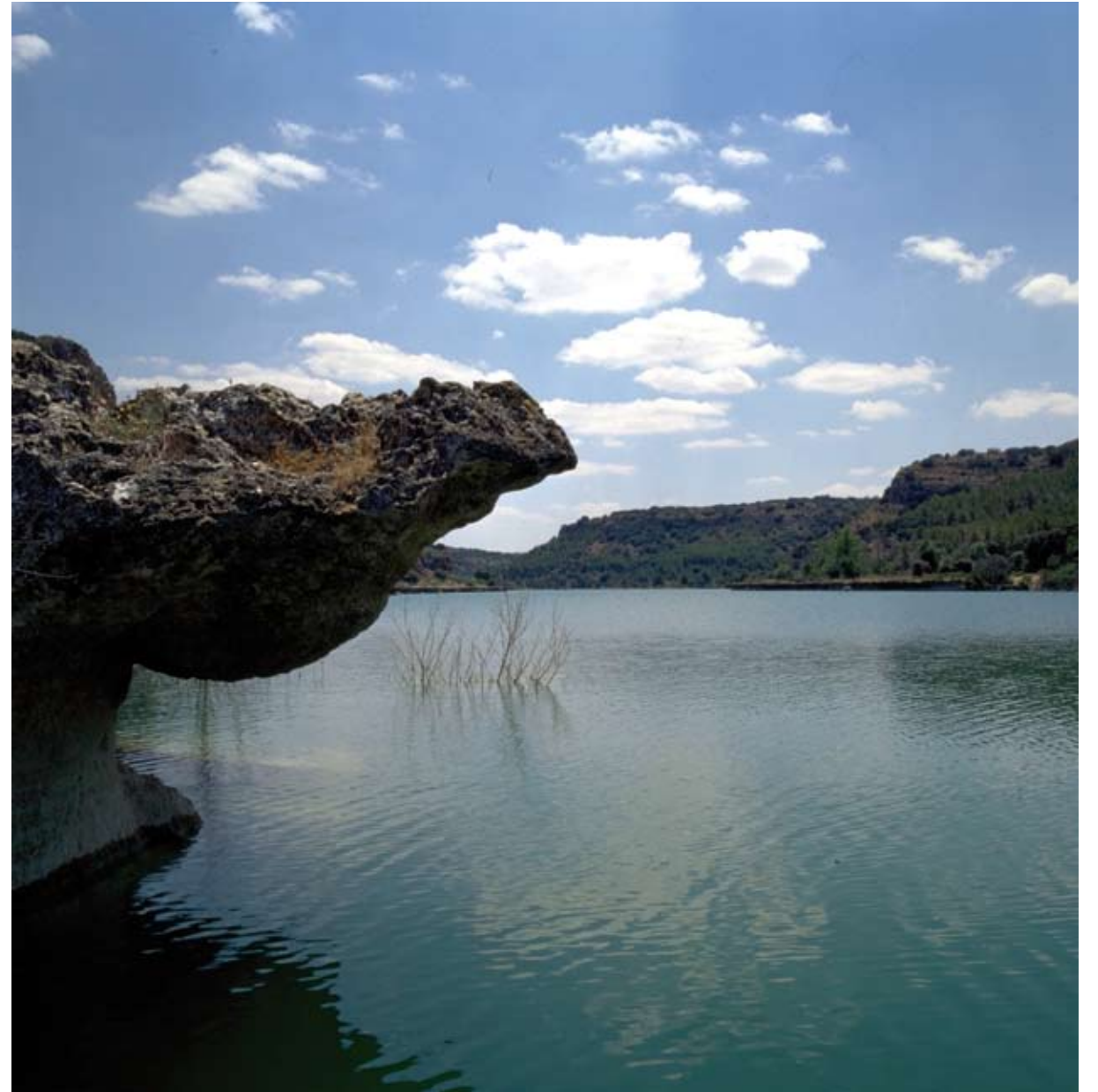
Un alto en el camino

En el pueblo de Daimiel, el viajero puede realizar una pausa tomando un refrigerio en la Plaza de España o paseando por el casco antiguo. El Museo Comarcal y el Centro de Interpretación del Agua son dos enclaves de interés para completar lo vivido en el Parque Nacional. La ruta puede continuar en Villarrubia de los Ojos, donde es posible realizar actividades de deporte al aire libre o simplemente disfrutar de la gastronomía local y del animado ambiente de sus locales, Si esa misma tarde o quizá al día siguiente se desea repetir inmersión en la naturaleza no se puede dejar pasar la oportunidad de conocer las Lagunas de Ruidera, a noventa kilómetros

aproximadamente del Parque de las Tablas. Aquí las lluvias también han contribuido a aumentar el atractivo de este paraje ya de por sí espectacular. Se trata de un complejo de quince lagunas escalonadas, cuyo origen es el río Guadiana. La peculiaridad de este dominio acuático es que las lagunas se enlazan entre sí mediante hermosas cascadas.

Salto al vacío

El Hundimiento, una grieta en el terreno que provoca una pequeña pero hermosa caída de agua, es el punto más fotografiado por los visitantes. En este entorno idílico se dan cita fochas y ánades, patos colorados, somormujos, barbos, carpos, lucios



En la página anterior, las Lagunas de Ruidera se comunican por saltos de agua. En sus orillas se puede apreciar el efecto de la erosión sobre la roca caliza.

y back bass. Aguiluchos laguneros, gavilanes, lechuzas, zorros e incluso nutrias habitan la tierra y el aire en los alrededores de las lagunas. La laguna de San Pedro es una de las más recomendables, puesto que la erosión de la roca caliza permite que los viajeros contemplen la panorámica sostenidos sólo por un balcón natural que se adentra un metro sobre la línea de la orilla. Otro de los atractivos del recinto es la posibilidad de llevar a cabo numerosas actividades deportivas y lúdicas en un entorno inmejorable. Recorrer el recinto a caballo antes del atardecer, navegar o realizar rutas en bicicleta son algunas de las propuestas para disfrutar al máximo del entorno, especialmente, si se viaja en familia.

Tras un largo día en plena naturaleza, conviene hacer una parada en el pueblo de Ruidera donde, además de disfrutar de un pisto o fabulosos quesos y vinos, es posible contemplar obras arquitectónicas de interés, como la Casa del Rey y el puente de la esclusa. Otras localidades de interés en el entorno son La Alhambra, con sus estrechas calles empinadas y casas abigarradas o Manzanares, en la que un singular castillo y el teatro engalanan el centro de la ciudad. Si prefiere seguir los pasos del hidalgo Don Quijote no puede dejar de visitar Argamasilla de Alba, y Puerto Lápice, desde los que podrá arrancar una ruta quijotesca y saborear el auténtico carácter manchego.



Turismo sostenible

Las administraciones han puesto en marcha diversas medidas para restaurar el funcionamiento natural del ecosistema, cuya evolución se analiza rigurosamente. La conservación de Las Tablas de Daimiel no debería ser un conflicto entre intereses económicos y conservacionistas, sino la garantía

de la explotación racional y sostenible de un recurso renovable tan vital como el agua. Son necesarias autorizaciones para fotografía profesional y rodajes de documentales. Sin embargo, el acceso al área de uso público es libre y gratuito, pudiéndose visitar durante todo el día. No obstante, desde el área de

uso público se pueden concertar telefónicamente visitas guiadas gratuitas llamando al centro de visitantes (+34 926 693 118). El calendario de estas visitas guiadas es el siguiente:
Días laborables mañana a las 9:00 y 11:00 todos los meses del año.
Días laborables tarde: una visita guiada con horario variable en



La mejor manera de recorrer todas las lagunas del Parque Natural de Ruidera es hacerlo en vehículo propio, pero es posible realizar paseos a caballo, en barco o bicicleta.

función de la luz solar ,excepto los meses de diciembre y enero. Fines de semana y festivos a las 9:00 y 11:00, salvo en Semana Santa, durante todos los meses del año.

Esencia mediterránea

Otra gran joya natural de Ciudad Real es el Parque Nacional de Cabañeros, que debe su nombre a las chozas en las que moraban los pobladores de la zona, la fauna y la flora mediterránea alcanzan todo su esplendor. Sierras, bosques, ríos y cascadas albergan especies como ciervos y jabalíes, corzos, zorros, jinetas y garduñas. Hay gato montés y, quizá, algún lince ibérico. Tras las últimas lluvias, todo el parque muestra un aspecto magnífico, como ocurre también, en las Tablas de Daimiel y en las

lagunas de Ruidera. Conviene no perderse el espectáculo inusual de la presa de la Torre de Abraham desaguando a buen ritmo. En algunas zonas de este gran embalse, sobre todo en el Río de los Milagros, el agua llega hasta las mismas copas de los árboles. Desde mediados de septiembre hasta finales de octubre el Parque de Cabañeros ofrece a los visitantes un espectáculo impresionante: la berrea del ciervo. En el periodo de celo, los machos se dejan ver en lugares abiertos y accesibles, lo que es muy infrecuente en otras épocas del año. Sus bramidos y el choque de sus cuernas en la lucha por el apareamiento se pueden escuchar a mucha distancia. El cielo de Cabañeros merece un título aparte. Cientos de



cigüeñas blancas y algunas cigüeñas negras, buitres negros y leonados, cernícalos, águilas culebreras, gavilanes, milanos y elanios comunes hacen las delicias de los ornitólogos de toda Europa. Pero la gran joya del parque es, sin duda, el águila imperial ibérica, que se encuentra en peligro de extinción. La encina, el alcornoque y el quejigo son las especies arbóreas dominantes, aunque no faltan madroños, arces, tejos y serbales.

Deliciosa despedida

Antes de abandonar tierras manchegas debemos deleitarnos con la gastronomía del lugar. La cocina manchega está apegada a los productos de la tierra, procedente de ámbitos muy humildes de pastores y en la que tiene mucha influencia la caza y el legado de los árabes. Valdepeñas es una excelente parada

si se quiere visitar alguna bodega y catar los caldos de la zona. Además, el viajero disfrutará de las tradicionales fiestas populares y la hospitalidad de sus habitantes. Además del vino, el otro rey de la mesa en Ciudad Real es el queso. El queso manchego, apreciado internacionalmente, cuenta con una Denominación de Origen que asegura la calidad del producto, de pura leche de oveja de raza manchega. Tierno, semicurado, curado o en aceite es un excelente aperitivo. Acompañado de uvas o miel puede tomarse como postre. Las carnes de caza, el venado y el jabalí son muy apreciadas en la zona. Los postres más tradicionales son las flores manchegas, finísima masa en forma de cruz de Calatrava, la bizcochá, los pestiños. En Semana Santa y Carnavales, podrá degustar los rosquillos, los barquillos o las torrijas.

El Parque Nacional de Cabañeros acoge importantes especies ornitológicas.

Más Información:

Diputación de Ciudad Real.
 Área de Promoción Económica
 Camino Viejo de Alarcos, 30.
 13005 Ciudad Real
 Tel. 926 214 415. Fax. 926 217 003
 pip@dipuocr.es
 www.turismoporciudadreal.com



Feria Internacional de las Aves del Estrecho

المهرجان الدولي الثاني للطيور بمضيق جبل طارق

Tarifa del 24 al 26 de septiembre 2010



Organizan:



Colaboran:

